

El Heraldo de Santidad

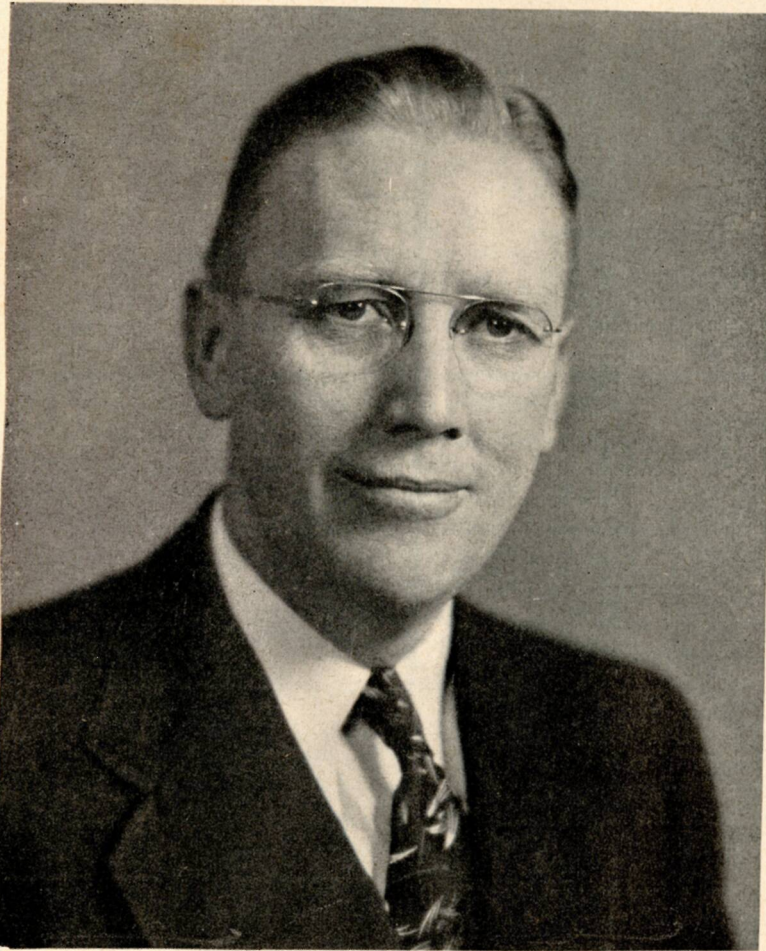
"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"

Vol. IV

1 de Noviembre de 1949

Filed

Núm. 3



G. B. Williamson
Superintendente General
Iglesia del Nazareno

GEMAS para Ministros

La Obra de un Incrédulo

Un cierto incrédulo recibió por el correo un tratado con este título: "Prepárate para encontrarte con tu Dios." Muy enojado, se decidió quemar el folleto, pero se le ocurrió que sería buena idea jugarle una broma a un amigo suyo, también incrédulo. Este último, se sintió convencido de que era pecador y después de leer el tratado, encontró el perdón de sus pecados. A su vez, pasó el mismo folleto a otro inconverso quien también fué salvo.

—Tesoro Bíblico

La Oración del Señor

Mateo 6:9-13

1. Padre nuestro; nuestra relación por el nuevo nacimiento.
2. Santificado sea tu nombre; adoración y alabanza.
3. Venga tu reino; el propósito de Dios.
4. Sea hecha tu voluntad: sumisión, obediencia.
5. Danos hoy nuestro pan cotidiano: provisión.
6. Perdónanos nuestras deudas; restauración.
7. No nos dejes caer en tentación; dirección.
8. Libranos del mal; protección.

—Del Faro Femenil

Pequeñas Cosas que Recomiendan

Un caballero publicó un anuncio expresando que necesitaba un muchacho que le ayudara en su oficina. Se presentaron unos cincuenta solicitando el empleo. El caballero escogió uno y despidió al resto.

"Me gustaría saber," le dijo un amigo, "por qué prefirió usted a ese muchacho que no le presentó ninguna recomendación."

"Está usted equivocado," le contestó, "me presentó muchas recomendaciones. Al entrar se limpió los pies y cerró la puerta, demostrando que es cuidadoso. Cedió su asiento a aquel pobre anciano con tal prontitud que prueba que es bondadoso y atento. Al entrar se quitó el sombrero, y contestó mis preguntas sin titubeos demostrando así, que es cortés y caballero. Levantó un libro que de propósito dejé yo en el suelo y lo colocó sobre la mesa, lo que prueba que es amante del orden. Todos los demás habían pasado sobre él sin fijarse. Y esperó su turno pacientemente mientras los demás se empujaban y apretaban, ansiosos de llegar primero. Al hablar con él, observé que su ropa estaba limpia, su cabello bien peinado y sus uñas limpias. ¿No le parece a usted que estas cosas pequeñas en apariencia son buenas cartas de recomendación?"

—De La Luz

Nuevo Siempre

El viejo Juan era un hombre piadoso y amaba a su iglesia. Jamás faltaba a los servicios en el humilde templo de su aldea. Un día se encontró en la calle con un antiguo amigo, pescador de oficio.

"Juan," le dijo éste, "quisiera saber qué atractivo tiene para ti esa vieja capilla. Cada semana te veo ir a ella, en donde ves las mismas personas y cantan los mismos himnos....."

"Espera," dijo Juan interrumpiéndolo, "veo que tú vas a pescar frecuentemente al mismo lugar y en las mismas aguas, ¿verdad?"

"Es verdad," replicó el otro.

"Sin embargo, no es así; porque el agua en que pescaste ayer ha corrido hacia el mar; y del mismo modo cada vez que voy a la vieja capilla, el Señor tiene algo nuevo para mí."

—De La Luz

La Dirección Divina

- I. A quién dirige el Señor:
 1. A los mansos (Salmos 25:9).
 2. De corazón dócil y de buena voluntad.
- II. A dónde nos conduce el Señor:
 1. Al camino de paz (Lucas 1:79).
 2. A la verdad de su palabra (Juan 16:13).
 3. Por todos lados (2ª Crónicas 32:22).
 4. Junto al manantial de aguas (Isaías 49:10).
 5. El desierto de la tentación (Salmos 78:52).
- III. Cómo nos conduce el Señor:
 1. Con los ojos de su amor (Salmos 32:8).
 2. Con el consejo de su palabra (Salmos 73:24).
 3. Por medio de sus siervos escogidos (Hechos 8:31).
- IV. Cuándo nos conduce el Señor:
 1. Continuamente (Isaías 58:11).
 2. Hasta la muerte (Salmos 48:14).
- V. Por qué nos conduce el Señor:
 1. Por amor de su nombre (Salmos 31:3).

—El templo es la Casa de Dios. Varias veces en la semana se reciben las visitas de los feligreses y amigos. Ninguna casa debe estar sucia. Mucho menos la de Dios. El ministerio de la conserjería es necesario en el Reino de Dios. Y es labor que merece reconocimiento cuando se hace en espíritu cristiano. Las telarañas, el polvo, los himnarios, Biblias, y revistas en desorden pueden ofrecer una radiografía espiritual de la congregación y su pastor.

Nuestra Portada

Doctor G. B. Williamson, Superintendente General de la Iglesia del Nazareno. Fué elegido a este importante cargo en la primavera de 1946 poco después de la muerte del doctor R. T. Williams quien por más de veinticinco años había fungido como Superintendente.

El doctor Williamson ha ocupado pastorados en Flamington, Iowa; Chicago, Illinois; Cleveland, Ohio; y Kansas City, Missouri. Fué Presidente del Colegio Nazareno del Este y Presidente General de la Sociedad de Jóvenes Nazarenos Mundial. Este último oficio lo desempeñó por ocho años, habiendo asistido como observador a la Conferencia Mundial de la Juventud que se celebró en Amsterdam, Holanda, en 1939.

Ha visitado a varios países de la América Latina y las Islas Británicas. Es un escritor prolífico y un orador bíblico de cualidades excelentes.

El Heraldo de Santidad

1 de Noviembre de 1949

Honorato Reza
(Director)

Casa Nazarena de
Publicaciones
(Administrador)

Vol. IV.

Núm. 3

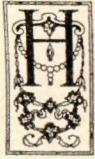
EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. G., el 22 de mayo de 1947 bajo el número 601. Printed in U. S. A. Impreso en los E. U. de A.

La Cruzada Evangelística—

Un Esfuerzo Unido



ACE poco más de un año que la Asamblea General en representación de nuestra iglesia endosó el programa de "La Cruzada Evangelística de Mitad de Siglo." Esta cruzada se organizó como resultado de mucha deliberación y plan de parte de nuestros líderes denominacionales debido a la necesidad hoy día de hacer un esfuerzo unido en pro del extendimiento del Evangelio.

Actuando bajo convicción del Espíritu si así queréis, nos hemos propuesto con la ayuda de Dios intercalar en el material de *El Heraldo de Santidad* artículos, enseñanzas, direcciones y detalles en relación con esta campaña. En uno de los sermones predicados por el doctor Esteban S. Blanco, Director de la edición inglesa *Herald of Holiness*, aseguró que la convicción de los líderes de nuestra iglesia es tal que le han sugerido que en cada edición del periódico aparezca algo en relación con esta cruzada.

Nosotros no podemos hacer menos. Esta es nuestra iglesia, es nuestro programa, es nuestro deber.

En una de las Asambleas de distrito entre el pueblo de habla hispana se aprobó recomendar al Departamento Hispano la idea de dar mayor información al pueblo nazareno acerca de esta Cruzada Evangelística. Aun cuando no hemos recibido hasta ahora comunicación escrita a este respecto, el simple hecho de que lo hayamos sabido por otros conductos es razón para actuar favorablemente.

Qué es la Campaña

En los Estados Unidos, esta campaña ha sido bien organizada debido a que los distritos son formados de acuerdo con un mismo sistema particular. En general, los objetivos de este esfuerzo son variados, pero todos convergen a un solo fin—el de ganar a cuantos nos sea posible para Cristo.

En los países misioneros, los esfuerzos de evangelismo, por supuesto, irán condicionados por las circunstancias locales. Estas circunstancias, cualesquiera que ellas sean, no deben considerarse, sin embargo, suficientemente desfavorables como para hacer a un lado el programa total. Desde 1948 hasta 1952, todo distrito, toda iglesia y todo nazareno debe hacer planes y trabajar en el evangelismo.

Visitación

Para el efecto, se han organizado en algunos lugares, campañas de visitación. Ya sea que esta fase se lleve a cabo desde el punto de vista distrital o

simplemente local de una iglesia, el ministro y los laicos deben poner todo cuanto sea posible por ganar miembros nuevos para el cuerpo de Cristo. Pero este esfuerzo no ha de llevarse a cabo a base de proselitismo ni de envidias de ninguna clase. Estamos ganando almas inconversas para Cristo. Nuestro deber es el de presentar el Evangelio de manera tan atractiva por medio de los sermones del pastor, por medio del programa de servicios de la iglesia, por medio del evangelismo personal, que los que por primera vez vienen en contacto con nuestros grupos se sientan avivados e interesados en formar parte del cuerpo redimido de Cristo.

El pastor debe organizar a sus miembros, debe prepararlos, debe enseñarles ventajas, sistemas y métodos para hacer este trabajo de visitación. No hay que olvidar que en este caso no se trata solamente de visitar sino de llevar un mensaje de salvación y esto requiere tacto, dirección del Espíritu Santo y por supuesto, mucha oración.

Predicación Adecuada

Una vez que el pastor ha hecho las preparaciones debidas, debe organizar sus grupos a fin de que visiten de casa en casa a todos los del pueblo, vecindad o barrio llevándoles el mensaje del evangelio. Deben invitarlos a la iglesia, deben interesar a los niños a la asistencia de la escuela dominical, deben llamar la atención a las ventajas que la iglesia evangélica tiene, etc. Una vez que han logrado que personas nuevas asistan a la iglesia, el pastor debe presentar mensajes evangelísticos, sencillos y al punto para que los que vienen a oírle hagan alguna decisión. Fijémonos que no se trata de predicar solamente sermones llenos de términos altisonantes y bien preparados de acuerdo con las leyes de la homilética. Por supuesto que el pastor educado tendrá una buena preparación intelectual que se dejará ver por medio de sus mensajes. Pero el principal objeto será el de presentar de manera sencilla el camino de salvación. No hay que olvidar que vale más alumbrarse con una vela en el camino de la vida que con los rayos deslumbrantes de una luz ofensiva.

Oración

Pero el trabajo de visitación y de predicación debe ir sostenido por un programa bien definido de oración. Sin la oración, de balde haremos planes. En vano nos afanamos por ser bendición al mundo si todo lo hacemos basándonos en nuestra propia inteligencia o programa. Necesitamos la compañía

de Dios. Sin El, fracasaremos. La cámara secreta debe ser "el cuarto de consulta" del cristiano en este programa de Evangelismo.

En la Página Doce

En la página 12 de *El Heraldo de Santidad* se da en este número y en los subsecuentes información adecuada con relación a la Cruzada Evangelística. Valdrá la pena leer este material, que será tomado y adaptado de las publicaciones en inglés arregladas para los Estados Unidos. Sin embargo, notad bien, no trataremos de tomar este programa como el molde. Adaptaremos el material de manera que sea bien aceptado por los nazarenos de países latinos. De hecho, solo trataremos en esta página cuestiones generales. Los distritos, los pastores y las juntas locales se encargarán de organizar su campaña de acuerdo con sus necesidades y problemas.

¡Esta es la Cruzada Evangelística de Mitad de Siglo! Todo superintendente de distrito lo sabe, todo ministro conoce el programa, todo nazareno debe obrar de acuerdo con su conciencia. O aumentamos nuestras filas cristianas o caeremos en el estancamiento más completo.

—H. R.

Tened Fe en Dios

Por Esteban S. Blanco, D.D.

No en el Dinero

EL dinero no es peligroso. Hay cosas que el dinero puede hacer y que de otra manera no podrían hacerse. Se necesita dinero para sostener a un misionero. Se necesita dinero para sostener a los ministros. Sí, creo en el dinero, tengo fe en el lugar que el dinero tiene en las actividades del reino de Dios. Sin embargo, la exhortación de nuestro texto es que no tengamos fe en el dinero. Debemos tener fe en Dios.

No en la Organización

La maquinaria, es decir, la organización, tiene su lugar. La iglesia de Dios no puede vivir sin organización. Aún los que no creen en ella dependen hasta cierto sentido de ella. Por supuesto, que la mejor organización es defectuosa—en algunos casos las iglesias más espirituales tienen sus faltas. Están compuestas de seres humanos y los seres humanos tienen faltas aún los que han alcanzado el grado más alto de carácter. Sin embargo, las organizaciones de iglesias tienen su valor. Creo en ellas. No obstante, este no es el énfasis del texto que estudiamos. Dice, "Tened fe en Dios."

No en la Naturaleza

La naturaleza tiene su lugar en el esquema de las

cosas así como el dinero y la maquinaria. Hay casos de enfermedad cuya curación vendrá a su determinado tiempo si se deja que la naturaleza siga su curso. El agricultor tiene que tener fe en la naturaleza. El que haciendo a un lado a la naturaleza se forma sus propias leyes encontrará que no es cosa fácil. Creo en la naturaleza y en las leyes de la naturaleza. Son cosa de que se puede depender y por eso me siento feliz. Prefiero vivir en un mundo de orden antes que en un mundo de caos. Sí, la fe en la naturaleza vale la pena. No obstante, este tipo de fe no es al que se refiere mi texto. Nos pide que tengamos fe en Dios.

No en el Hombre

La fe en el hombre es fundamental para la vida en este mundo. Ay del que ha llegado al grado de decir que todos los hombres son malos. No puede creer en nada de lo que su prójimo le diga. El dinero, la maquinaria o la organización y la naturaleza necesitan a los individuos para usarlos y dominarlos. Es más imperativo tener confianza en el hombre que en el dinero, en la maquinaria o en la naturaleza—es tan importante como lo es también que ellos tengan fe entre sí. Sí, hay muchos individuos que viven bajo el poder de Satanás y caen más abajo del nivel del que podrían vivir, no obstante, debemos recordar que no todos los individuos se clasifican en este grado ni creemos tampoco que llegue el tiempo en que se clasifiquen todos por igual. Los individuos, mis prójimos en este camino de la vida, son necesarios para todo, como la vida misma. Le doy gracias a Dios por ellos; hay todavía hombres en quienes estoy dispuesto a creer. Sí, estoy dispuesto a confiar en aquellos con quienes trabajo así como en todos los demás. Pero a pesar de este hecho y de su valor en la vida, no hay que olvidar que las Sagradas Escrituras nos dicen que no debemos tener fe en los hombres, sino en Dios.

Fe en Dios

"Tened fe en Dios." Esto es lo que nos hace falta en la actualidad. Necesitamos un avivamiento de nuestra fe en Dios más que nada. Aquellos a quienes Jesús les habló cuando dijo estas palabras carecían de fe en Dios; pero me temo que muchos en la actualidad están en peores condiciones en este sentido que aquéllos. Necesitamos fe de que Dios está todavía en su trono. Fe en que está interesado en lo que sucede en este mundo; fe en El como nuestro Creador, nuestro Sostenedor, y nuestro Redentor; fe en El como el que se interesa en usted y en mí y en nuestra salvación personal y bienestar; fe en su poder y deseo de contestar oraciones; fe en su capacidad de quebrantar los corazones de piedra y avivarlos hacia un nuevo sentido de religión; fe en el triunfo final de su reinado. "Tened fe en Dios."

II

EL buscador de santidad debe poseer hambre de corazón por la experiencia y creer que puede obtenerla.

Por cerca de tres meses después de que me convertí no sentí la necesidad de la santidad. Durante ese tiempo tenía yo victoria espiritual; me había regocijado en esta nueva experiencia; los medios de gracia y la asociación de los cristianos bendecía mi corazón. Pero hubo un tiempo en mi propio corazón cuando comprendí mi necesidad de la experiencia de la santidad; el "hombre viejo" principió a manifestarse. El pastor me mostró que las Escrituras indicaban que Dios tenía una experiencia para mí. Principié a desear esta bendición—y esta es una condición absolutamente necesaria para obtener la experiencia de la santidad.

La promesa de Jesucristo es, "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán hartos" (Mateo 5:6). Puede uno desear intensamente esta experiencia gloriosa. Un deseo débil e indiferente nunca obtiene la bendición. David B. Updegraff, el famoso Quáquero, dijo: "Odié el orgullo, los malos pensamientos y el mal temperamento; y vino en mi corazón una gran hambre de ser lleno con la plenitud de Dios." H. W. Smith dijo, "Principié a anhelar la santidad; mi corazón entero clamaba por obtener la conformidad a la voluntad de Dios." El doctor J. O. Peck dijo, "Principié a sentir una hambre por un corazón limpio. No había yo apostatado y mi ministerio estaba obteniendo fruto, pero el hambre de mi alma crecía más y más. Fuí a unas conferencias campestres sobre la santidad y confesé el hambre que tenía mi corazón." Notaréis que todos estos estaban poseídos de una hambre profunda por obtener un corazón santo. El precursor de esta bendición es el deseo de obtenerla. Dios ama a los que la desean; ama a quien le busca.

El hambre profunda de la santidad debe ir acompañada de la persuasión completa de que la experiencia es de obtenerse. Esto es esencial. Algunos enseñan que es probable aproximarse a este estado pero nunca llegar a él. Pero, ¿quién está dispuesto a buscar aquello que él sabe es imposible de obtener? La confianza de que tendremos éxito es esencial para sostenernos en la búsqueda de esta experiencia. No podremos ejercitar la fe por aquello que dudamos que sea posible para nosotros. Debemos estar completamente persuadidos en nuestra mente.

El buscador de la santidad debe tener la experiencia de los hombres que ya la han recibido. Si busca luz e información con una mente liberal re-

cibirá grande ayuda de parte de Dios. Pero la mejor fuente de información es la Biblia. La Palabra de Dios es clara y definida por lo que se refiere a la posibilidad de esta experiencia. Mientras examinamos las Escrituras buscando información con respecto a esta experiencia, resaltarán cuatro verdades principales:

Primero, Dios ha hecho provisión suficiente para hacernos santos. El ángel, al anunciar el nacimiento de Jesús, dijo: "Y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mateo 1:21). Además nos dice, "Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta" (Hebreos 13:12). Pablo dijo, "Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella para santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la palabra, para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha" (Efesios 5:25-27). Estos pasajes demuestran que la santidad se provee por la muerte expiatoria de Jesucristo.

Segundo, Dios nos llama a santidad. "Porque no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación. Así que, el que menosprecia, no menosprecia a hombre, sino a Dios, el cual también nos dió su Espíritu Santo" (1ª Tesalonicenses 4:7-8). Nada puede ser más claro que esto.

Tercero, Dios nos manda ser santos. "Santificaos pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios" (Levítico 20:7). "Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación: porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo" (1ª Pedro 1:15-16). Dios no da razón alguna para sus mandamientos, no obstante nos las da cuando nos ordena ser santos. Dice, "Sed santos, porque yo soy santo." Esta es razón suficiente para que nosotros seamos santos, porque El es santo.

Cuarto, Dios nos promete de manera solemne la experiencia de la santidad. "Del juramento que juró a Abraham nuestro padre que nos había de dar. Que sin temor librados de nuestros enemigos, le serviríamos en santidad y en justicia delante de él, todos los días nuestros" (Lucas 1:73-75). Pablo dijo, "Así que, amados, pues tenemos tales promesas, limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu, perfeccionando la santificación en temor de Dios" (2ª Corintios 7:1).

En vista del hecho de que Dios ha provisto la santidad a través de la muerte de su Hijo, de que nos llama y nos manda ser santos, y de que nos promete la experiencia de la santidad, podemos tenerla si con todo nuestro corazón la deseamos. "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán hartos" (Mateo 5:6).

El Suicidio y la Fe en Cristo

Por J. B. Chapman, D.D.

EL Ejército de Salvación tiene un tema que dice más o menos así, "Un individuo puede estar caído; pero nunca está vencido." Estoy pensando ahora en la respuesta que el escéptico dió a la pregunta, "¿Qué haría usted si tuviera veintiún años otra vez?" "Cometería suicidio," dijo. Esta respuesta cae bien en la persona que no cree en la existencia de un Dios o de una vida futura, pero más bien indica (si es que fué dada en sinceridad) un pesimismo desesperante y profundo. ¡Pensar que un individuo sólo puede escapar de la desgracia por la senda de la extinción! En su pensamiento no había lugar para una sombra de esperanza de curación y restablecimiento—más bien era cuestión de volverse agrio y escapar la miseria.

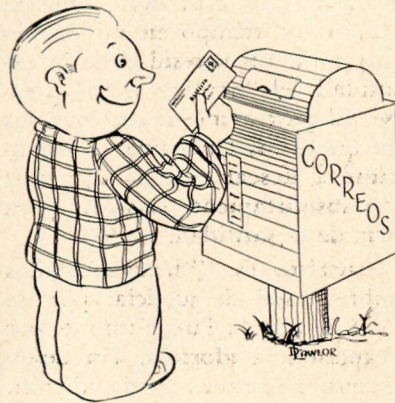
Sólo que la dificultad con el suicidio como ocasión de fracaso, es que nos lleva a la perdición. El lema del Ejército de Salvación tiene por objeto dar un rayo de esperanza a los menos afortunados; pero aún este lema tiene que admitir cierto límite. El himnólogo dijo, "El pecador puede arrepentirse mientras dure encendida la luz de la lámpara"—haciéndose referencia en este caso a la lámpara de la vida mortal. Y por supuesto que este es un límite que todos debemos admitir. El destino se decide mientras vivimos en este mundo. El período de probación termina con la muerte. El morir sin Dios es error que nunca podrá corregirse o cambiarse.

El pecado del suicidio es asesinato, pero el que se destruye a sí mismo no sólo tiene que responder de este pecado. También debe responder por los pecados de su pasado, por los que Jesús hizo expiación segura, y ofreció salvación basada en requisitos que muy bien pudieron haberse cumplido en este mundo. Pero por medio de la terminación abrupta y deliberada de su propio período de probación, el hombre por necesidad toma responsabilidades por todo lo que no haya arreglado con su Dios. Cuando Dios le quita la vida a un niño inocente quien nunca ha rechazado la misericordia divina, El mismo (Dios) toma la responsabilidad; de manera que podemos decir con confianza que el niño que muere en su infancia es infaliblemente salvo. Pero ¡ay del individuo responsable quien acorta su propio bien de misericordia!

A ningún individuo se le ha dado este derecho. Así que el camino del suicidio es siempre el camino del infierno y por ello mismo el que está caído ha sido también vencido.

Pero hay un camino en este mundo que consiste

en caer para arriba. Este es el camino del arrepentimiento y de la fe en Jesucristo. Es el camino que consiste en salir del pecado y de la condenación y separarse de la única clase de muerte que en verdad hay que temer. Esta es la manera de salir de la dificultad, de la tristeza, de la amargura y de la aflicción; puesto que al final de cuentas es el camino de la resurrección hacia una gloria eterna. A todos los que están en este mundo, que tal parece están envueltos en llamas, los invitamos diciendo, "Por este lado, mi amigo. Por este lado puedes salvarte. Por este lado puedes encontrar la paz, salvación y vida eterna."



Vox Populi

"Quiero seguir con este buen periódico. Les felicito por el magnífico material. Dios corone sus esfuerzos y les use como instrumentos útiles en su bendita causa."

—Gonzalo Cisneros
Nogales, Arizona

"En su interesante revista *El Heraldo de Santidad* de fecha 15 de octubre de 1947, la cual ha llegado a mis manos en estos últimos días, he quedado enterado del gran movimiento de su obra evangelística y misionera. Especialmente me han satisfecho en gran manera sus principios doctrinales, uno de los cuales descansa en el requisito indispensable para entrar en el reino de los cielos: 'La santidad, sin la cual nadie verá al Señor.' "

—Victoriano de Jesús Cabrera
República Dominicana

"El Heraldo de Santidad nos ha sido de gran ayuda y bendición en los estudios que tenemos en nuestras Sociedades Femeniles Locales."

—Victoria Salcedo, *Presidente Distrital*

"Nos deleitamos en leer los artículos por el señor W. Roberto Adell en *El Heraldo de Santidad*."

—Juan Astleford
Chiquimula, Guatemala

EL HERALDO DE SANTIDAD

El Calvario

Por Israel Bolaños

EL lugar de la crucifixión de nuestro Señor Jesucristo, es llamado por Lucas "Calvario" que significa calavera.

Jerónimo y otros creían que era el lugar donde se ejecutaba a los criminales, y donde, por consiguiente, había calaveras y huesos humanos. Otros son de opinión que el Calvario era un paraje árido y pedregoso, parecido en su forma a una calavera.

La crucifixión era no sólo la muerte más dolorosa sino también la de más ignominia. Los que le crucificaron quisieron darle esa muerte de deshonra pues no lo aceptaban como el Hijo de Dios. Tres horas después de la crucifixión la naturaleza estaba dando testimonio de que aquel sacrificio era un holocausto ofrecido para redimir a la humanidad. Testifica también el ladrón que estaba a uno de sus costados, reconociendo que era Hijo de Dios, "Acuérdate de mí cuando vinieres a tu reino." Este ladrón sabía que el que estaba a su lado era el enviado del cielo.

Apareció frente a frente de la escena otro testigo que había presenciado el principio de la crucifixión. Allí estaba él cuando un hombre empuñó una lanza hiriéndole en el costado izquierdo, allí estaba él cuando escuchó las palabras cariñosas llenas de amor de Aquel que estaba colgado en la cruz, "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen," allí estaba él cuando le decían, "Si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz." El centurión vió y escuchó todo esto y fué movido a dar gloria a Dios diciendo, "Verdaderamente este hombre era justo."

La gente que gritó ante Pilato: "Quita, crucifícale, crucifícale," fué la misma también que respondió: "No tenemos rey sino a César," cuando el gobernador romano les preguntó, "¿A vuestro rey he de crucificar?" Esta misma gente fué la que se daba golpes en el pecho cuando regresaba de ver el acto de la cruz, acusada por la fuerza irresistible de la conciencia.

Los que crucificaron al divino Maestro, no lo aceptaron como el Hijo de Dios, y por eso lo crucificaron. Hay personas en la actualidad que lo están crucificando, están haciendo afrenta a la sangre inocente derramada en el Calvario, están haciendo afrenta al rostro inmaculado del Hijo de Dios, están diciendo las mismas palabras que los que le crucificaron decían: "Si eres el Hijo de Dios, desciende de la cruz."

Querido lector, ¿quieres aceptar a Cristo como tu Salvador personal? ¿Crees que El es el Hijo de Dios? ¿Crees que El puede perdonar tus pecados? Si crees todo esto quiero suplicarte que lo hagas hoy.

I DE NOVIEMBRE DE 1949

POR EL MUNDO DE LOS LIBROS



En esta sección se comentarán nuevos libros recibidos por la dirección. Procuraremos ser tan imparciales como nos sea posible. Esperamos recibir noticias de nuestro pueblo lector sobre la conveniencia de continuar con este plan.

LIBERTAD RELIGIOSA, Estudio Histórico-Crítico-Filosófico, M. Searle Bates, Ediciones Libertad, Buenos Aires. 676 págs., tapas de percalina con una sobrecubierta atractiva color verde. \$29.00 moneda mexicana.

Para todos los que deseen un estudio adecuado acerca de la libertad religiosa, problema espinoso de la actualidad, este libro vendrá a ser exactamente lo que necesitan. Escrito para "todos los hombres de cualquier religión, o de ninguna, en todos los países, que estudian los problemas urgentes de la humanidad..... Con toda imparcialidad se han solicitado datos a personas de todas las naciones, creencias y culturas. El autor es un misionero laico que sostiene que una minoría religiosa de la población del mundo—lo mismo que una minoría religiosa dentro de cualquier comunidad—debe afrontar los problemas de su ajuste en las distintas sociedades humanas, sobre una base y en un lenguaje que todos o casi todos puedan aceptar."

Desde el punto de vista histórico y filosófico, la obra es todo lo que pueda desearse. Sentimos que desde el punto de vista crítico hay mucho que agregar o quitar, siendo que en gran parte, vemos las cosas desde un punto de vista menos liberal que el autor. Sin embargo, como un tratado histórico especialmente, será bendición a cualquier biblioteca.

Principiando con un estudio acerca de los conceptos actuales de la libertad religiosa, el libro pasa a tratar esta libertad a través de la historia de la "cristiandad." En seguida, y en su orden adecuado trata los siguientes tópicos: "¿Qué es la Libertad Religiosa?", "Las Bases de la Libertad Religiosa" y "La Libertad Religiosa y el Derecho." Termina con una serie de conclusiones y propuestas que conviene razonar.

Este es un libro de fondo, y como tal, debe estudiarse y no simplemente leerse. Servirá de medio para la mejor comprensión del problema de la libertad desde un punto de vista evangélico y no solamente político-social.



Para los Superintendentes de la Escuela Dominical

Por Tomás A. Ainscough

El Decálogo del Superintendente

1. Sé puro de corazón, y "Verás a Dios."
2. Sé piadoso, y serás victorioso.
3. Sé pulcro, e infundirás respeto a tí mismo y a tu oficio.
4. Sé paciente y segarás la consideración de los demás.
5. Sé puntual y podrás pedir la puntualidad de los demás.
6. Sé expansivo, y tendrás la bendición de maestros y alumnos.
7. Sé enérgico, sin ser pedante.
8. Sé estudioso, y siempre tendrás algo que valga la pena escuchar.
9. Sé experimentado, y tendrás riquezas espirituales.
10. Sé emprendedor, y tendrás éxito.

..... y serás bendito.

1. Sé puro de corazón, y "Verás a Dios."
El superintendente debe ser una persona santificada.
2. Sé piadoso, y serás victorioso.
El superintendente debe ser una persona que lleva una vida espiritual profunda, pues él deja indeleblemente en el corazón de maestros y alumnos una impresión buena o mala. Esa impresión podrá influir en la salvación o la perdición de almas, las cuales Dios le ha encomendado para que las lleve a Cristo.
3. Sé pulcro e infundirás respeto a tí mismo y a tu oficio.
Mientras el superintendente fiel no hace ostentación en su vestir, no busca llamar la atención a sí mismo, debe ser ejemplo en limpieza. Ser descuidado en su persona no es signo de humildad, sino de pereza y abandono; lo que luego se manifestará en otras fases de su vida y experiencia.
4. Sé paciente, y segarás la consideración de los demás.
Acuérdate que pocas personas nacen con una superabundancia de paciencia. Es una virtud que se cultiva a fuerza de pruebas

(véase Santiago 1:3-5). He aquí algunas pruebas:

- (a) Los maestros que llegan tarde.
 - (b) Los maestros que no se interesan en buscar niños.
 - (c) Los maestros que no respetan la investidura de usted.
 - (d) Los maestros quisquillosos cuando usted les llama la atención sobre un asunto.
 - (e) El secretario que falta a menudo.
 - (f) Los alumnos revoltosos, aparentemente imposibles.
 - (g) La falta de cooperación de parte de los padres de los alumnos, y muchos otros.
5. Sé puntual y podrás pedir la puntualidad de los demás.
El superintendente debe estar en su lugar varios minutos antes de la hora para poder dar la bienvenida a sus maestros y alumnos.
 6. Sé expansivo y tendrás la bendición de maestros y alumnos.
No tengas maestros o alumnos preferidos. Eres el guía para todos. Sé simpático y accesible, sin ser mundano. Trata de observar a tu personal docente y alumnado por los ojos de Cristo.
 7. Sé enérgico sin ser pedante.
Primeramente el superintendente debe ser enérgico consigo mismo, lo que es más difícil. Debe saber mantener el orden y la disciplina. Sé enérgico sin perder la paciencia, y sin ostentación de exceso de autoridad. Acuérdate que tu puesto es por un año, y no vitalicio.
 8. Sé estudioso, y siempre tendrás algo que valga la pena escuchar.
El superintendente debe estar al día con la lección y saber lo que sus maestros están enseñando. No solamente debe estudiar la lección, sino la personalidad de maestros y alumnos. Así podrá interpretar, con certeza, los sentimientos, las aspiraciones, necesidades espirituales, sus complejos, etc. De este

modo, podrá ser lo que debe ser, un guía fiel para ellos.

9. Sé experimentado y tendrás riquezas espirituales.

Habiendo estudiado el problema de sus maestros y alumnos, debe tratar de ayudarles en lo que puede sin imponerse sobre ellos. Busca riqueza de experiencia. Acuérdate que no es el fruto que esté más tiempo en el árbol el que es más maduro, sino el que está más expuesto al sol. Así que, no es el hombre que está más años frente a una escuela dominical quien tiene más madurez y conocimiento, sino aquel que aprovecha la oportunidad para emplear sus talentos y crecer junto con la escuela dominical. Aquel que está dispuesto a dedicarse enteramente a su tarea, buscando solamente la gloria de Dios y la salvación de sus alumnos.

10. Sé emprendedor y tendrás éxito.

En ninguna fase de la vida puede haber éxito sin empresa e iniciativa. Acuérdate que eres responsable delante de Dios y de la iglesia. No puedes culpar a otros si no van bien las cosas. Con esto llegamos a tu cooperación con el pastor. Tu deber es poner en conocimiento del pastor cualquier iniciativa para el adelanto de la escuela dominical, y buscar su consejo. Por lo general el pastor es una persona de más experiencia, de todos modos es el director espiritual de toda la iglesia.

Busca nuevos métodos de evangelizar a los alumnos. Si hay algún maestro que presenta alguna iniciativa, escúchalo. Ten reuniones, periódicos de los maestros para tratar la marcha y el progreso de la escuela. Así ganarás mejor la confianza de ellos y abrirás nuevas fuentes de información que te pueden ayudar. Ten empuje, acuérdate que es una escuela, y tú debes hacerla alegre y buscar todas las formas para que el alumno se sienta feliz y no como una persona condenada a sufrir una hora todos los domingos. Está alerta para que no flaquee el interés en la escuela. Ten todos los elementos necesarios, si es posible. Fíjate mucho en la combinación de carácter y aptitudes en los maestros. La señorita X, puede tener una vida espiritual ejemplar, pero es una maestra pobre para el *kindergarten*. El señor Z, puede ser un gran maestro pero es un cubo de hielo espiritualmente. Ten mucho cuidado en la selección de los maestros. El éxito de tu obra depende muchísimo de este punto. Es mejor consultar con tu pastor antes de hacer la selección.

Congreso de Escuelas Dominicales en Argentina

El día 20 de junio es un gran día de fiesta en la república Argentina. Fué en esta fecha del año 1820 que murió el General Manuel Belgrano, quien enarbó por primera vez el pabellón azul celeste y blanco en las riberas del gran Río Paraná, dando así, definitivamente, bandera a la flamante República.

El día 20 de junio de 1949 fué fiesta nacional y los nazarenos aprovecharon la fecha para celebrar un Congreso de Escuelas Dominicales del distrito en la iglesia de Donato Alvarez, Buenos Aires. El Congreso se dividió en tres sesiones, primera, a las 9:30 A.M., precedida de un culto devocional a cargo del reverendo Spurgeon Hendrix, quien hizo que nuestra visión se ampliara en cuanto a nuestras responsabilidades. Hubo cuatro diferentes clases repartidas en la siguiente forma:

Clase de maestros de niños a cargo de la reverendo Lucía García de Costa.

Clase de maestros de jóvenes a cargo de la reverendo Fae de Hendrix.

Clase de maestros de adultos a cargo del reverendo José Suárez.

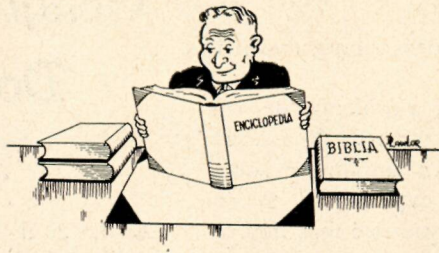
Clase de maestros de Superintendentes a cargo del reverendo T. A. Ainscough.

A las 2:30 de la tarde el reverendo José Armagno nos trajo un rico mensaje devocional sobre "La Cooperación." Luego los secretarios nombrados en las cuatro clases leyeron los informes. Siguió una amplia discusión. Estamos seguros de que los maestros nazarenos de Argentina no hemos de olvidar las enseñanzas recibidas, el gran énfasis puesto sobre el evangelismo en la Escuela Dominical, y la necesidad de que el maestro sea lo mejor para Dios y los niños.

A las 19 horas el Superintendente del Distrito, reverendo Juan A. Cochran nos presentó, en un mensaje predicado con el dinamismo que le caracteriza, nuestra enorme responsabilidad. Vimos cuántos millones de almas, niños y adultos, quedan todavía sin evangelizar en este hermoso país del Río de la Plata. Hemos decidido hacer más, orar más, dar más para que los pueblos y ciudades que todavía no han recibido la gloriosa luz de redención la tengan lo más pronto posible. Que los niños que llenan nuestras plazas y parques y calles, tengan oportunidad de aprender de Aquel quien dijo, "Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas."

—T. A. Ainscough, *Cronista*

Catecismo de Doctrina Cristiana



Catecismo de Doctrina Cristiana

Esta sección será permanente por este año. Aun cuando por ahora está a cargo del reverendo Enrique Rosales D., superintendente del distrito Norte de México, está abierta al público nazareno. Puede usted enviarnos su colaboración en forma de preguntas y respuestas sobre nuestras doctrinas o acerca de nuestro punto de vista sobre doctrinas erróneas. La dirección se avoca el derecho de ordenar el material para la mejor satisfacción de los lectores.

—La Dirección

II

El Bautismo por los Muertos es una Herejía

P.—¿No es bastante 1ª Corintios 15:29 para probar que el bautismo por los muertos es una práctica cristiana?

R.—No, no suficiente. (a) Porque una doctrina requiere más que un texto aislado, y este es el único pasaje que habla del bautismo por los muertos. (b) San Pablo no pregunta: “¿Qué haremos?” sino “¿qué harán?” Tampoco “¿por qué entonces somos?” sino “¿por qué entonces son bautizados por los muertos?” 1ª Corintios 15:29, habla de unos terceros, no de la iglesia cristiana. (c) San Pablo se refiere a los que no creían en la resurrección de los muertos, y sin embargo se bautizaban por ellos. Los llama necios, y los denuncia como elementos que no conocen a Dios y amonesta a los fieles a que dejen de asociarse con ellos, porque sus enseñanzas, sus conversaciones corrompen las buenas o sanas costumbres, (1ª Corintios 15:33-36); (d) Porque no hay autorización en ninguna parte de la Biblia en cuanto a bautizarse por los muertos.

P.—¿No confirma Malaquías 4:6, lo que dice en 1ª Corintios 15:29?

R.—Compárese Malaquías 4:5-6, con Lucas 1:17. En estos pasajes habla de Juan el Bautista, cuyo mensaje fué el arrepentimiento y la fe en el que había de venir. No dice absolutamente nada acerca de bautizar por los muertos.

P.—Si no se bautizaban por los muertos, ¿a qué viene la pregunta del apóstol?

R.—No he negado la posibilidad de que una secta herética que pretendía ser cristiana ejerciera ese extraño bautismo; lo que he afirmado es que no era una práctica cristiana. Hubo en Corinto algunos que se embriagaban al tomar la santa cena, etc., pero eso no fué la generalidad de los cristianos, ni siquiera de los corintios, sino solo determinados elementos descarriados de la fe, pues también hubo personas en Corinto a quien Pablo llamó: “santos.” Cuando el apóstol habla de los que no creían en la resurrección, y de los que se bautizaban por los muertos, etc., lo hace para corregir su des-

carrío y no para aprobarlo, claramente dice: “Para vergüenza vuestra lo digo” (v. 34).

P.—¿No es un rasgo de caridad cristiana eso de bautizarse por los que han muerto en pecados?

R.—La bondad del acto es una cosa; y la validez es otra enteramente distinta. Dios ha determinado que la salvación sea el resultado de creer más bien que de bautizarse (Juan 3:16-18). (a) Que cada uno debe dar razón de sí (Ezequiel 18:19-21); (b) que el bautismo sea cosa personal, dice: “bautícese cada uno” (Hechos 2:38); (c) Bautizarnos por otro sin su consentimiento, destruye el principio de libre voluntad.

P.—¿Tendremos que resignarnos a perder la esperanza en cuanto a nuestros seres queridos que han muerto en incredulidad?

R.—La Biblia dice que los que descuidan esta gran salvación, no podrán escapar (Hebreos 2:3), que el que es incrédulo no verá la vida: sino que la ira de Dios está sobre él (Juan 3:18); que en ultratumba, hay entre los buenos y los malos, una sima intraspasable, por lo cual es imposible pasar de un lado a otro (Lucas 16:26). En virtud de lo ya expuesto queda desecha la hipótesis de una segunda oportunidad después de la muerte, como el árbol cae así se queda (Eclesiastés 11:3); y siendo imposible cambiar de suerte después de muerto, ¿qué objeto tiene el bautismo por los muertos?

P.—¿Qué otro argumento citaría usted para probar que es una torpeza bautizarse por los muertos?

R.—Demostraría a los que creen en bautizarse por los muertos, que el bautismo con agua, no tiene poder para quitar la inmundicia de la carne (1ª Pedro 3:21), la sangre de Cristo es la que borra el pecado y no el agua (Efesios 1:7; 1ª Juan 1:7; Hebreos 9:11-26; Hechos 10:47).

P.—Si el bautismo no ayuda a los muertos, ¿para qué se bautizaban por ellos?

R.—Se bautizaban por los muertos porque tenían un concepto erróneo en este respecto, como también lo tenían acerca de otras doctrinas, por eso se hizo necesario que Pablo les escribiera en la forma en que escribió.

Cristo y Anticristo

Por Alberto Rembao

EL ANTICRISTO no es la bestia que se levanta concreta y fulminante del abismo como en el Apocalipsis de San Juan..... El Anticristo es sencillamente lo opuesto y antitético del Cristo..... El Cristo representa la vista *familiar* de lo humano. Dios *es*; Dios es Padre; los hombres son hijos de Dios y hermanos los unos de los otros..... El Anticristo reza por el contra. Dios *no es* (no hay Dios); Dios es una idea abstracta y anticuada; los hombres son animales más o menos inteligentes que viven en relación de guerra, y en campo donde sobrevive e impera el más fuerte..... La vista del Anticristo es *autónoma*; la del Cristo, *teónoma*.

El Anticristo ha reinado y reina aún en el predio de la ciencia donde el laboratorio es altar y la cátedra púlpito; ha reinado y reina en el campo de la política que por un lado se convierte en disciplina de poderío de los fuertes y por el otro en subsidiaria de la economía..... Por el primero, se levanta la idolatría del Estado; por el segundo se predica que *gobernar es dirigir la economía*..... El Anticristo ha reinado y reina todavía en la esfera del arte cuando se le prostituye y comercializa, donde la valía de un Greco consiste en la suma de dólares que capta en el mercado..... Aún en el ámbito de la religión se ha entremetido la Bestia, donde el continente se levanta por encima del contenido y donde la Iglesia y el dogma sofocan el aliento eterno de la religión pura y sin mancha que consiste en guardarse del mundo y en auxiliar a los huérfanos y a las viudas.....

El mundo se sangra y descompone por ausencia del Cristo, a saber, el Cristo del Evangelio, cuya persona histórica ha dejado en el tiempo la fórmula mejor de convivencia. Cristo como el del Nuevo Testamento mencionado por Marejowski en su "Jesús Desconocido," Nuevo Testamento en volumen de cuero negro, en 32mo., de 626 páginas a dos columnas... Nuevo Testamento que fué suyo por espacio de más de treinta años, y del que dice, "Lo leo todos los días y lo seguiré leyendo mientras los ojos me lo permitan, y a toda luz, ya sea de rayos procedentes del sol o ya procedentes del fuego del hogar; en días de esplendor y en noches de tiniebla, ya me sienta feliz o infeliz, ora enfermo u ora sano, en tiempos de fe y en tiempos de duda.... Y me parece que siempre hay en lo que leo algo de nuevo, algo insondable a cuyas honduras nunca podré llegar.

"Los fillos dorados de sus hojas ya están deslustados, y amarillento el papel, y el forro de cuero se ha hecho pedazos y se le ha despegado el lomo.

Algunas de las páginas se han descuadrado. Quizás que se pueda re-encuadrar, pero no me atrevo a desprenderme de él, porque aun el pensamiento de estar sin él siquiera sea por unos cuantos días me aterra. Cuando yo me muera, ¿qué habrán de poner conmigo en el ataúd? El Libro. ¿Y con qué me habré de levantar de la tumba? Con el Libro. ¿Y qué fué lo que hice en la tierra? Leí el Libro." Ahora sí se entiende mejor lo de Cristo y Anticristo. El Anticristo reina donde no se lee el Libro; porque el Libro es símbolo y fuente y esencia y forma del Cristo, vale decir de la cosmovisión que tiene a Dios por comienzo y por medio y por fin....

Una Palabra de Aprecio

Por Remiss Rehfeldt, D.D.

Habiendo visitado recientemente a Honduras Británica, Nicaragua, y Perú, creo que los misioneros y obreros nacionales de estos países me permitirán hablar una palabra a nombre suyo. Fué un alto privilegio conocer algunos de los desafíos que ofrece la América Latina y conocer a nuestros obreros en estos países.

Fué en extremo halagador sentir una atmósfera de agresividad entre los obreros, que prometen un éxito grandioso. La cooperación con los concilios misioneros indica un deseo genuino de llevar adelante el reino de Dios. Resultó altamente impresionado con estas cosas y estoy agradecido a los obreros fieles que tan diligentemente han laborado en estos países. Pero otra cosa más dejó su impresión indeleble en mí: el valor de la literatura evangélica en castellano. Al ver el deseo de la gente de aceptar y leer porciones del evangelio, aumentó en mí la estimación que el trabajo del Departamento Hispano aquí en Kansas City, está llevando a cabo tan eficientemente.

Mientras me senté en una clase de escuela dominical en Monsefú, Perú, oyendo al hermano Roberto Ingram, misionero veterano de la ciudad de Guatemala, mientras daba su clase usando el *Sendero de la Verdad*, sentí una gratitud inmensa por el trabajo del reverendo Honorato Reza y los que colaboran con él.

El Heraldo de Santidad es de valor incalculable a los misioneros y obreros nacionales en la promoción de la obra y es una verdadera bendición a sus muchos lectores entre los miembros de la iglesia y amigos.

Que el Señor bendiga y prospere esta fase de actividad misionera. Estoy tomándome la libertad de hablar esta palabra de aprecio a nombre de aquellos países de habla hispana. Apreciamos el trabajo del Departamento Hispano.

Cruzada Evangelística

de Mitad del Siglo

Algo de Historia

LAS necesidades de un mundo perdido y el amor hacia Cristo que brota de los corazones de centenares de pastores, evangelistas y superintendentes de la Iglesia del Nazareno, dieron origen a lo que nosotros conocemos en la actualidad como la cruzada evangelística de mitad del siglo. Este programa recibirá énfasis especial durante todo el cuatrienio 1948-1952. Los hombres son tan necesitados y parece que la predicación del evangelio se hace tan lentamente que desde muchas fuentes vino el clamor, "¿Qué más deberemos hacer? ¿Cómo podremos evangelizar a nuestras comunidades de una manera más efectiva para que las almas perdidas acepten a Cristo?"

Los superintendentes generales tomaron muy a pecho estos asuntos hasta que en sus propios corazones resonó con poder la expresión de su líder, "Todo por las almas." Para dar forma a este pensamiento se autorizó una conferencia, misma que se citó para septiembre de 1947. Fué aquí donde se expresó el deseo común de que lo que nuestra iglesia necesita es una especie de dirección que le ayudara a mantener el motivo, la visión, y el método de la iglesia primitiva organizada después del día de Pentecostés. Todos nosotros necesitábamos darnos cuenta de que todo cristiano lleno del Espíritu debe ser un testigo de Cristo. Necesitábamos un énfasis mayor en el programa de visitación y de evangelismo personal. Como resultado de esta conferencia en septiembre, se nombró un comité que preparara un plan para visitación y evangelismo personal con el fin de presentarlo a los superintendentes generales y en caso de que recibiera su aprobación sería presentado a la Asamblea General para su endoso oficial.

Principios Básicos

Este programa de visitación evangelística, una vez desarrollado, descansa sobre nueve principios fundamentales.

1. *La Tarea del Laico.*

Esto es primordialmente un movimiento de laicos. Es un proyecto para toda la denominación, para todas las congregaciones de la iglesia y para todo miembro de la iglesia local. Naturalmente que el pastor ocupará un lugar importantísimo, pero los miembros de la iglesia se encargarán de hacer que el proyecto dé resultado. Si la gente no se in-

teresa en este programa, si no arregla su plan de visitación, uno de los objetivos más importantes de nuestro movimiento habrá fracasado.

2. *Un Programa de Visitación.*

Hemos hecho muchas cosas para promover la obra de Dios y el adelanto del reino. Pero no hemos hecho mucha visitación personal como Cristo demanda de su pueblo. Este programa recalca el trabajo de visitación en todo departamento de la iglesia local—visitando a los ausentes, visitando a los hogares representados en la clase de cuna, visitando a los miembros del departamento de hogar, visitando a los enfermos. Este es principalmente un trabajo de visitación entre los que ya se incluyen en la esfera de la influencia de la iglesia local. Se da este énfasis a fin de aumentar la visión en favor del trabajo de visitación y de estimular a los obreros presentes a hacer más visitas a fin de que su servicio para Cristo en sus campos respectivos sea más efectivo.

3. *Un Plan para el Evangelismo.*

El programa se ha arreglado principalmente con el propósito de alcanzar a cuantas personas sea posible en la comunidad y por medio de contactos de visitación con los extraños. El objeto principal es el de traerlos bajo la influencia del evangelio y ganarlos para Cristo. Este es el verdadero motivo de este programa. La visitación dentro de las organizaciones existentes y entre el círculo presente de la iglesia se necesita en parte como el primer paso en la visitación de manera que los laicos se acostumbren a hacer esta clase de trabajo. Muchos beneficios se derivarán de esta visitación intensa entre los que ya asisten a la iglesia, pero esta fase del trabajo no debe absorber ninguna porción mayor de nuestras energías. Es solamente preparatorio. El principal objeto es de salir en busca de las almas perdidas en nuestras comunidades visitándolas de casa en casa a fin de ganarlas no solamente para la iglesia sino de manera principal para Dios.

4. *Un Movimiento de Todos los Miembros.*

Este programa consiste en alistar los esfuerzos de todo miembro de la iglesia local. Hay varias fases diferentes del trabajo y al menos una de ellas ha de adaptarse a cualquier miembro dado. Una porción de este trabajo de visitación puede llevarse a cabo aún por muchachos y muchachas de la escuela dominical quienes no tienen suficiente edad como para ser miembros votantes de la iglesia.

5. *Un Programa Netamente de la Iglesia.*

La iglesia organizada es la agencia escogida por Dios para la extensión y conservación de su reino. Tratamos a través del evangelismo de visitación para ganar pecadores para Cristo tanto en la iglesia como fuera de la iglesia, pero es siempre por medio de los cristianos que asisten a la iglesia y que tratan de buscar a los inconversos para traerlos bajo el cuidado de nuestra organización.

6. *Sembrando la Semilla y Cosechando.*

Nuestro evangelismo por medio de la visitación es tanto una siembra de la semilla como un movimiento de cosecha. Dondequiera que se ha sembrado la semilla y el grano está listo para cosecharse, nuestros obreros harán todo cuanto les sea posible por hacer que las almas reciban la experiencia de la salvación. Sin embargo, entre los de afuera y con quienes vendremos en contacto hay terreno propicio para que esta semilla se siembre y crezcan las plantas que habrán de dar ópimo fruto. Mucho de este trabajo de visitación será preliminar en naturaleza. Sin embargo, no estamos contentos solamente en sembrar la semilla del evangelio. Este programa se ha planeado como un ciclo completo con actividades de visitación desarrolladas durante un período de semanas o meses—y si es necesario hasta de años—hasta que nuestra siembra esté lista para la cosecha y se reciban las gavillas.

7. *Una Tarea de Cooperación.*

Este es un esfuerzo organizado. Cualquiera de los pasos en la visitación evangelística pueden tomarse por el individuo sin ningún esfuerzo organizado de parte del pastor y de la iglesia. Y donde no hay esfuerzo organizado, los cristianos deben siempre ocuparse en los negocios de su Maestro. No obstante, el mayor impacto será hecho sobre la comunidad en donde la iglesia organiza bien este trabajo, donde el pastor toma la dirección, donde cada miembro de la iglesia hace lo que le corresponde. La organización administrativa es sencilla pero muy efectiva.

8. *Un Plan Continuo.*

Este es un programa continuo de evangelismo por medio de visitación para toda la comunidad. Los esenciales de este plan son: (1) Estimular y preparar a los miembros para hacer trabajo de visitación en favor del reino de Dios; (2) Mantener una lista de los inconversos, personas que no van a la iglesia en la comunidad y por los cuales los laicos deben sentirse responsables; (3) Interesar a tales personas en la iglesia poniendo al derredor suyo una red de amistad y de cariño como corresponde al pueblo cristiano; (4) Mantener un mensaje evangelístico y una actitud también evangelística en la iglesia local; (5) Estimular y preparar a los laicos para que se entreguen al trabajo de ganar a otros.

9. *Un Programa Denominacional.*

Este plan de visitación abarca a toda la denominación. Se espera que sea parte de la actividad normal de toda iglesia local. Los pastores deben tener mucho cuidado al darles a sus miembros las direcciones sobre los mejores métodos de visitar. Los evangelistas deben tener mucho cuidado de que este programa no sea solamente de unos cuantos días sino que dure. Este programa debe mantener el interés de nuestros hermanos nazarenos a través de todo el cuatrienio, es decir hasta 1952. Esperamos que este trabajo de evangelismo personal y de visitación sea una parte importante de la obra de la Iglesia del Nazareno hasta que Jesucristo vuelva.

(Continuará)

La Biblia en el Naufragio

Uno de los primeros misioneros a la India, Alejandro Duff, se embarcó de Inglaterra en un barco llamado "Lady Holland" que naufragó en una tempestad terrible unas millas de la costa de la India. La vida de Duff y de los demás pasajeros fué salvada, pero él perdió todas sus posesiones. Sus vestidos y sus libros preciosos, constanding de 800 volúmenes, todo fué llevado al fondo de la mar.

Después de escapar a tierra, Duff andaba por la orilla del mar, mirando a las olas tempestuosas y esperando que algunas de sus posesiones apreciadas pudieran ser echadas a la tierra. Algo se vio flotando, flotando. ¿Qué cosa será? Muchos ojos ansiosos estaban mirando allí en la orilla. ¡Está flotando más cerca! El misionero corrió vadeando en el agua para coger el objeto que se acercaba. ¿Qué será? De todos sus 800 libros el único que le había sido devuelto por las olas fué su preciosa Biblia.

Alejandro Duff la apretó a su corazón: "Así el Señor me ha hecho saber que este Libro divino vale más que todas mis demás posesiones." Esto le alentó mucho y el día siguiente debajo de un árbol comenzó a enseñar su primera clase, recogiendo a cinco muchachos para hablarles de Cristo.

Después de una semana esa clase de muchachos había crecido a trescientos, que escuchaban con avidez el evangelio de Jesucristo. Unos años después se vió en aquel mismo sitio un templo hermoso en el cual mil jóvenes cristianos elevaban sus voces alabando al Señor que les había comprado con su preciosa sangre.

—De *Puerto Rico Evangélico*



El Cesto de Aceite

Por Neal F. Mears

EN 1905, un grupo de hombres de negocios estaba discutiendo en una oficina de Londres sobre yacimientos petroleros. De repente se abrió la puerta dando paso al hombre que los financieros esperaban.

“Espero que no los haya hecho esperar a ustedes demasiado, caballeros.”

“No, señor Wells,” contestó uno de los del grupo. “Los directores de esta compañía petrolera consideran un placer reunirse para oír lo que usted tiene que presentarnos. En su capacidad de Inspector General de minas para Egipto, estamos seguros de que algo de provecho podemos arreglar.”

“Señores, no estoy seguro de que ustedes aceptarán mi idea, después de que yo se las haya presentado, pero iremos desde luego al asunto. Estoy firmemente convencido de que hay depósitos petroleros en Egipto—depósitos que hasta hoy día jamás han sido explotados.”

“¿En qué basa usted su opinión, señor Wells?” preguntó sorprendido uno de los directores.

“En una fuente que merece toda confianza. De hecho, es la Santa Biblia,” respondió tranquilo el señor Wells.

“¿Y qué tiene que ver el aceite con la Biblia, señor Wells?” otro director preguntó con un aire de escepticismo.

“Mucho. Y la historia de Moisés lo prueba. Si vosotros queréis examinar la historia, tal como yo lo he hecho, descubriréis que la arquilla o cesto en que lo pusieron en las aguas del Nilo estaba arreglada a prueba de agua.”

“Señor Wells,” interrumpió otro director, “está bien que la historia de Moisés tenga su lugar y que sea una buena historia pero.....”

“Dejadme terminar, por favor,” continuó tranquilo Wells. “La cesta estaba tejida a prueba de agua. Si no hubiera sido así, se hubiera hundido. Ahora bien, el cieno ordinario, que nosotros conocemos, se hubiera ablandado rápidamente y se hubiera disuelto por completo. Por tanto, la madre de Moisés debió haber usado algo con que arreglar el cesto a prueba de agua.”

“Es probable que haya usado alguna lona,” dijo alguien. “O quizá fué una lámina de hierro.”

Pacientemente, a pesar de los gestos de desprecio de los directores, Wells continuó su historia. “Reíd, si queréis, señores. Pero lo que yo digo es cierto. Jocabed nunca hubiera puesto a su niño en una arquilla que encerrara peligro. Para calafatear esta arquilla a prueba de agua, debió haber usado brea, sí señores, brea, una acumulación de aceite crudo.

Y si ella pudo encontrar brea entonces, nosotros podemos también encontrar brea hoy para explotarla.”

“Señor Wells, qué ideas tan ridículas. Con esas ideas nos haría usted gastar millones para experimentar un mero mito.”

“Pero es que la historia de Moisés no es un mito,” interpelló Wells.

Pero a pesar de la reputación del señor Wells como geólogo, los petroleros rehusaron escucharle y hasta se rieron en su cara después de la reunión. Como sucede a todos los que tratan de presentar nuevas y atrevidas ideas, Wells se encontró con una resistencia crecida del grupo que le había oído antes. Solo que en esta ocasión estaba ya preparado para sus objeciones.

“Aquí tenéis la respuesta—aquí mismo en este vaso pequeño,” dijo Wells. “Brea de las orillas del Nilo. Yo mismo la recojí. Negad su existencia puesto que solo entonces estaréis justificados en negar la presencia de aceite.”

En 1911, después de luchar por seis años, Wells contemplaba a los obreros mientras principiaban sus excavaciones de un pozo en el Río Nilo, no muy distante del mar Rojo. Mientras la excavación iba más y más profunda, los ojos de la crítica y de la incredulidad también estaban atentos. Vinieron accidentes—dilaciones—una después de otra. Primero, un poco de aceite—después todo se perdía. En seguida otro poco de aceite—después todo se perdía. ¿Iría al fracaso John Wells?

Finalmente, mientras las cabezas se movían en señal de desconsuelo, uno de los financieros del petróleo dijo con burla, “Brea de las orillas del Nilo. Wells, ¿por qué no despiertas a la realidad? No hay petróleo en esta región.”

“A pesar de todo todavía creo que sí hay.” John Wells no estaba dispuesto a cambiar su opinión. “Señor, este no es tiempo de descontinuar las tareas—la Biblia dice que aquí hay petróleo.”

“Pero es que no podemos continuar estos experimentos en un puro mito, señor Wells. Por lo que a mí toca diría que se suspendieran las excavaciones inmediatamente antes de que estos experimentos vengan a ser la farsa más grande en la historia del petróleo.”

“Pero ustedes no le han dado a estas excavaciones la oportunidad que se requiere, señor. Esperemos al menos un día más.”

“Su fe es admirable, pero de nada sirve. Los romanos fracasaron. Las pruebas de excavaciones de los años recientes han fracasado. Nosotros hemos fracasado. Y ahora....”

Un ruido repentino como de una tempestad grandiosa evitó que el director siguiera hablando. Con un ruido ensordecedor brotó el aceite de la tierra—inundó el suelo en un radio de acción muy extenso, se elevó hacia el cielo en una especie de nu-

(Pasa a la página 16)

¡Jú Uives!

Yo sé que tu espíritu ferviente,
No se encuentra aprisionado en negra losa;

Yo sé que más allá de las estrellas,
Tú vives siempre en plenitud dichosa.

Yo sé que la luz que en tu mirada,
Diera calor y abrigo al alma triste,
Es luz que brota del Eterno Seno,
A donde tú, Madre bendita, fuiste.

Yo sé que el fuego santo que tu pecho
Transformó en templo de amor y de perdones,
Es fuego que encontraste cuando en Cristo,
Hallaste vida, e inmarchitables dones.

—Rosa Fe Narro

Jienes a Dios

Pues busco, debo encontrar;

Pues llamo, débenme abrir;

Pues pido, me deben dar

Pues amo, débenme amar
Aquel que me hizo vivir.

¿Calla? Un día me hablará.

¿Me pone a prueba? Soy fiel.

¿Pasa? No lejas irá;

Pues tiene alas mi alma, y va
Volando detrás de él.

Es poderoso, mas no

Podrá mi amor esquivar.

Invisible se volvió;

Mas mi fe le contempló,
Y por fe lo he de adorar.

Alma, sigue hasta el final

Del Supremo Bien en pos,

Y consuélate en tu mal

Con la verdad celestial;

¿Le buscas? ¡Tienes a Dios!

—Amado Nervo

Confía y Lucha

Que nadie viva triste y lloroso,
el abatido nunca es feliz;
andemos siempre llenos de gozo,
sepamos todos cómo vivir.

En el océano de la existencia,
hay mil escollos, así es el mar;
y por lo mismo, mucha prudencia
se necesita para bogar.

Lanza atrevido tu barcarola
lejos del muelle, para bregar;
no te amedrentes si estalla una ola
cuando tu buque va en alta mar.

Confía y lucha, no tengas miedo,
las tempestades se calmarán:
el viento amaina, murmura quedo,
cuando el que boga cantando va.

—Abraham Fernández

Sección FEMENIL

I

Cuidando los Ojos

Lectura Devocional: Génesis 3:1-10.

Texto: "Y vió la mujer que el árbol era bueno para comer,y tomó de su fruto, y comió" (Génesis 3:6).

Los ojos ocupan una parte importante en el organismo humano aun cuando muchos no los estiman en lo que valen sino hasta que se ven privados de la vista. Aunque es cierto que cuando alguno de los sentidos se atrofia, los otros se encargan de suplir lo que falta en eficiencia, la verdad es que la pérdida de la vista es una desgracia para el que la sufre.

El diablo usa nuestros ojos para tentarnos. Así sucedió en el caso de Adán y Eva quienes al ver el fruto prohibido sintieron un deseo inmenso de comerlo. Así sucedió a las hijas de Lot cuando cometieron el pecado de incesto mencionado en el primer libro de la Biblia. Así sucedió a David cuando cometió el pecado terrible del adulterio y del asesinato después de ver a una mujer hermosa. Así sucedió a Judas cuando por unas piezas de plata decidió vender a su Maestro. Así nos puede suceder a nosotros si no mantenemos una vida constante de oración.

Dios quiere que usemos nuestros ojos en bien de los demás y de nosotros mismos. Hay repetidos incidentes en la Biblia que recalcan la idea de que el hombre debe ver con atención. Citamos por ejemplo el caso de la serpiente de metal en el desierto de Kades donde se le pedía al enfermo por la mordedura de serpiente que viera hacia la serpiente de metal que se levantaba en medio del campo. Por eso Jehová dijo por boca de Isaías, "Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra." El apóstol Pablo amonesta a que pongamos la mira "en las cosas de arriba, no en las de la tierra." Dios quiere que usemos bien nuestra vista.

Se ha demostrado una y mil veces que en el santificado la lucha con el pecado no es interna sino externa. Lo que hemos hablado prueba bien este aserto. Adán y Eva no pecaron porque ya hubiera en ellos la simiente del mal sino más bien su pecado hizo que en su corazón y en el de los descendientes entrara esta semilla de maldad. El pecado entra por los sentidos y éstos una vez usados como estimulación para la mente, originan en el corazón el deseo de pecar. ¡Cuán atentos debemos estar de que nuestros miembros físicos estén todos completamente entregados al servicio de Dios! Cuidemos nuestros ojos.

II

Cuidando Nuestros Pies

Lectura Devocional: Salmos, 119: 105-112.

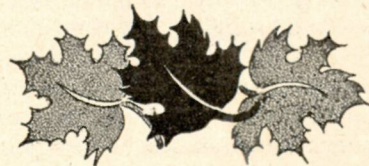
Texto: "¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que publica la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salud, del que dice a Sión: Tu Dios reina!" (Isaías 52:7).

La Palabra de Dios nos dice que los pies son presurosos para ir al mal. Esto revela de manera clara que el hombre nace en pecado y que hay en él la tendencia a pecar. Tenemos muchos ejemplos en la Biblia del uso bueno o malo que se han dado a los pies. Pero en esta ocasión mencionaremos algunas de las cosas buenas en este respecto:

Pies iluminados. Es interesante notar la figura de Salmos 119:105, "Lámpara es a mis pies tu Palabra." La Biblia es la única regla en que podemos confiar para la dirección de nuestros pies. Ella no nos permitirá apartarnos ni a diestra ni a siniestra de los mandamientos divinos. Haremos bien en buscar la lámpara del evangelio para seguirla.

Pies limpios. Aun cuando pareciera forzar mucho el ejemplo de humildad que Jesús dió a sus discípulos al lavarles los pies quisiéramos tomar la libertad de señalar el hecho simbólico y claro de que Dios quiere una limpieza completa en sus discípulos. Desde el punto de vista espiritual es nuestro deber ver que nuestros pies sean usados para la gloria de Dios, que nuestro cuerpo mortal sea limpio de toda inmundicia y maldad, que nuestro corazón sea purificado.

Pies evangelizadores. Nuestro texto ilustra los viajes evangelísticos de los colportores y demás obreros personales cuando van de un lugar a otro anunciando las bendiciones de Dios a un pueblo perdido. Estas personas están dando un uso correcto a sus pies. Nosotros también podemos usarlos de esta manera; yendo a la iglesia, visitando a los enfermos, repartiendo literatura cristiana, y ayudando a los menos fuertes que nosotros espiritualmente. Usemos nuestros pies correctamente.



El

Por W. Roberto Adell

Cambio

Maravilloso

TODOS nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia." En estas palabras del profeta Isaías se oye el llanto de los rebeldes e inconversos. Y por boca del mismo profeta oímos el testimonio del individuo que ya ha sido justificado; "Me vistió de vestidos de salud, rodeóme de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia compuesta de sus joyas." Nuestras justicias no valen nada. Tus buenas obras son malas obras si estás viviendo en desobediencia a Dios. Tu buena conducta, tu educación y tus esfuerzos por vivir pacíficamente, son trapos de inmundicia si no estás andando con Cristo. Son buenas cosas en sí mismas, pero para tí son como trapos sucios porque estás confiando en ellas para tu salvación. La firmeza, la cortesía y la buena conducta pueden hallarse entre los inconversos, pero no redimen a nadie. Tú no puedes ser tu propio redentor, no puedes redimirte por tus propias obras.

Así que, si esperas pararte delante del Rey de los cielos y de la tierra, tienes que echar fuera los trapos sucios de tu propia justicia, y abandonar toda esperanza de salvación por tus propios esfuerzos. Tienes que ser vestido de "la justicia que es de Dios por la fe." El Señor Jesucristo dice que la iglesia es una novia, y que El ha derramado su sangre en la cruz del Calvario para santificarla y para "presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha, ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha." En las palabras del rey Salomón, Cristo hablando a la iglesia dice: "Yo soy de mi amado, y mi amado es mío."

Hombre, mujer, joven, niño, tú no eres de la iglesia de Cristo si no estás vestido de la justicia que es de Dios por la fe. Si andas en desobediencia a Dios, en rebelión contra su evangelio, en las concupiscencias de la carne, en contiendas con tus vecinos, en orgullo, en odio y malicia, en envidia, en borracheras u otras cosas pecaminosas, entonces no perteneces a Cristo y a su iglesia, sea lo que fuere tu profesión de religión. Por tí mismo, no puedes cambiar tu corazón ennegrecido del pecado. La fuerza de voluntad, la instrucción, educación, cultura, buenas intenciones, buenos compañeros, son buenos, pero nunca alcanzan las fuentes profundas de tu corazón, tu vida, tu alma; ni pueden librarte del poder



Despojándose del trapo viejo.

del pecado y de Satanás. "Tendrás que renacer," y no hay otra salida.

Amigo mío, hoy mismo puedes echar fuera los trapos sucios de tu propia justificación o justicia, puedes confesar tus pecados directamente a Dios por la fe, sobre tu alma. "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo." Si crees, El te salva; tus culpas son perdonadas, tu corazón está limpio, has renacido, has muerto a tí mismo y al pecado y tienes una vida nueva creada por aquel poder divino que ninguna mente humana puede comprender. El Espíritu Santo toma posesión de tu corazón, y tu vida es transformada. Los pensamientos sucios son abandonados y los hechos han quedado atrás, en lugar de ira, mal humor, contiendas y envidia, hay amor, humildad y paz.

Grande es este cambio; pero es exactamente lo que Cristo promete hacer por tí, como lo ha hecho en multitudes de otras personas. En esta hora tú puedes rendirte a El, y antes de que pasen muchas horas o muchos días tendrás abundancia de paz y gozo, y el testimonio de que eres hijo de Dios.

EL CESTO..... (Viene de la página 14)

be negra y extensa. Una y otra nube se sucedieron como resultado de otras excavaciones hasta que del campo de Gemesh se sacaron en un año más de 7,000 barriles de aceite. El aceite de las montañas del Nilo. El aceite de los campos de Gemesh que dan más de un millón de barriles al año. ¡Aceite de valor, sin descubrir por más de tres mil doscientos años, aceite que si no hubiera sido por la historia de Moisés y la fe invencible de John Wells en la verdad de esta historia todavía estaría sin descubrir y sin trabajar!

—En *Christian Digest*

EL HERALDO DE SANTIDAD